

6. Incorporar la perspectiva regional. El sector privado centroamericano ha sido visionario en la regionalización de sus operaciones. Cada vez son más empresas cuyo mercado relevante es el regional. En ese mismo espíritu, las acciones para enfrentar el cambio climático deben diseñarse desde una perspectiva regional, en el entendido que este es un problema global que trasciende fronteras. Una posición armonizada a nivel de todos los países del istmo brindará certeza y credibilidad frente a la comunidad internacional, tanto en la búsqueda de recursos como en las negociaciones globales para enfrentar el cambio climático.
7. Reactivar el Corredor Biológico Mesoamericano con una dinámica participación de los gobiernos, empresa privada y la sociedad civil.
8. Ejecutar proyectos de escala regional y nacional que eduquen a la población, sobre todo a los más vulnerables, acerca de los desafíos que plantea y las acciones necesarias para luchar contra el cambio climático. La educación y el diálogo entre sectores a todo nivel son imprescindibles para luchar contra este fenómeno. El sector privado a través de sus operaciones habituales está dispuesto y tiene mucho que aportar en una campaña educativa y de comunicación de carácter masivo en la región.
9. Nombrar un vocero presidencial, de carácter regional, de la lucha contra el cambio climático. Esta debe ser una persona de calidades y capacidades comprobadas, que transmita con credibilidad, firmeza, seguridad y convicción los conceptos, ideas y proyectos para combatir el cambio climático.

Fuente: INCAE & CCAD. (2008). Cambio Climático, Cambio Empresarial. Consulta del Sector Privado Centroamericano para enfrentar al Cambio Climático

Además, busca resguardar los intereses del sector privado en tanto recomienda a los gobiernos que se aseguren de que los programas derivados de la Estrategia Regional de Cambio Climático no tengan efectos indeseados sobre las actividades económicas. De igual forma procura abrir nichos de mercado debido a que señala la importancia de declarar como prioritario la generación de fuentes de energía renovables, la gestión sostenible del recurso hídrico y la seguridad alimentaria regional. Asimismo, importante destacar la aclaración que se hace en este punto, la cual consiste en que “los proyectos en estas áreas dependen de